

MURCIA, QUE GRANDE ERES



Plaza del Cardenal Belluga con la impresionante Catedral al fondo

En una etapa de mi vida en la que me encontraba perdido en un desierto emocional, encontré un oasis que hizo que todo mi concepto de sentido vital diese un giro de trescientos sesenta grados. **Murcia** tuvo como vecino en convalecencia a este que ahora escribe unas líneas como recuerdo nostálgico y cari-

ñoso, durante un periodo de cuatro años. En este tiempo la clarificación de ideas y en especial, de autoestima, hicieron de mí un ser renacido y con ansias de reafirmación....Llegué a la capital del Segura con una venda que impedía ver la realidad en que estaba sumido, mientras que cuando abandoné con gran tristeza esa querida tierra, llevaba encima una fortaleza y seguridad adquirida gracias a toda esa mágica experiencia que supuso mi estancia en ella.

Destinado (O más bien auto desterrado de mi Valladolid natal) como profesor de Moldeado en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, me encontré con unas gentes maravillosas, simpáticas y descubrí que el sol, ese rey de la zona, resplandecía en sus semblantes y caracteres. Desde el principio no me sentí forastero y nadie hacía preguntas indiscretas sobre mi pasado: Más tarde comprendería ese famoso dicho, chascarrillo a modo de identidad que dice: "*Mata al Rey y vete a Murcia*", o lo que es igual: Hicieras lo que hicieras, nadie te va a preguntar o juzgar si vienes a Murcia.

Poco a poco fui introduciéndome en las entrañas culturales y tradicionales del lugar, casi siempre en torno al mundo del arte y más en la escultura, aunque quizás en aquellos momentos me preocupaba más el factor humano y sentimental de las gentes aquellas de malinterpretada fama. Digo malinterpretada fama o reputación por la célebre frase que el Rey Felipe II dijo: "*En mis huertes no quiero, ni gitanos, ni murcianos ni gente de mal vivir.*" Esta dogmática meditación regia, en muchas ocasiones ha hecho pensar que los murcianos referidos, eran oriundos de Murcia, cuando en realidad "murciar", según el Diccionario de la Real Academia Española, significa, hurtar o robar; por consiguiente la palabra en este caso de murcianos era atribuida a los ladrones y no a las buenas gentes de la huerta murciana.



El emblemático Teatro Remea

Allí, en mi despertar del letargo artístico en que llevaba sumido desde años, tuve la suerte de conocer de cerca la historia y obra del emblemático nativo de esa tierra, **Salzillo**, y del más contemporáneo **José Planes**, precisamente en el no menos carismático **Casino** de la ciudad.



Paso "El lavatorio" del maestro González Moreno.

Tuve en mis años de docencia murciana ocasión de conocer a otro maestro escultor y gran imaginero local, J. **González Moreno**, que fue así mismo Director de la Escuela de Arte, así como a sus discípulos Francisco **Toledo** y Antonio **Campillo**, todos ellos ya fallecidos. Precisamente a Toledo, lo conocí años atrás, cuando entró a formar parte del profesorado de escultura en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, centro donde en aquellos años 70 me encontraba estudiando. En cambio a **Campillo** me lo presentó otro entrañable compañero del profesorado de la Escuela de Arte murciana, mi inolvidable y entrañable amigo, el pintor Antonio **Carbonell**, el cual también nos "dejó" hace años. Fue precisamente con Antonio **Campillo** con quien más tuve la suerte de conversar y compartir inquietudes escultóricas en las ocasiones en que lo visitaba acompañado de **Carbonell**; cabe destacar que este maestro escultor ha sido el último en fallecer en 2009...



No puedo olvidar tampoco a escultores más contemporáneos como el que fue compañero en la docencia y amigo Dionisio **Paje**, madrileño de origen pero ya afincado en Murcia parece ser que para siempre; este gran artista y superior profesor, dedicó toda su sabiduría del volumen hasta su jubilación, al alumnado de la Escuela de Arte, de donde salieron discípulos importantes, como la

escultora de actual prestigio, la lorquina Lola F. **Arcas**, con quien así mismo mantuve una estrecha relación amistosa hasta que fui trasladado a León.

Muchos amigos tuve la suerte de conocer en esa querida ciudad. Con algunos de ellos mantengo buena relación, mientras que con otros, por las circunstancias de la distancia, muy a pesar mío he perdido contacto...No puedo omitir citar a otro querido amigo que por desgracia también falleció, el gran pintor donde los haya, el ciezano **Amador Puche**, relación muy estrecha que mantuve con él y su familia, especialmente con su hijo Paco... Martínez Monreal, Esperanza, María y Manolo (Cafetería de la Escuela de Arte), Barrionuevo, Diego Alarcón y un largo etc. a cual más interesantes e inolvidables.

Hacer un listado de las personas que tuvieron una vinculación más o menos directa con mi estado anímico sería interminable. Ante la posibilidad de omitir a alguien, voy a generalizar agradeciendo a ese gran abanico de gentes, profesorado y alumnado su ayuda, comprensión, paciencia y cariño. Ellos lograron mi despertar hacia unos objetivos no sólo artísticos, sino también personales. Consiguieron en definitiva que adquiriera serenidad para mi espíritu y una gran fortaleza ante las adversidades.



"A la mujer murciana" (1984.J. Trapote).
Sala de Profesorado Escuela de Arte
Murcia

Mi ansiedad por vivir e impregnarme de los sabores y fragancias de esta tierra, me llevaron a conocer de punta a punta la región murciana subiendo a las alturas de sus sierras, saboreando sus frutos de la fértil huerta o asomándome al mágico Mediterráneo para emocionarme con sus atardeceres y amaneceres.

Es por ello que siempre estaré en deuda con Murcia. A ella le debo muchas cosas, entre las que se encuentra algo tan importante para mí como es el amor en todo su amplio contexto y la autoestima...

Bien vale agradecer entonces que a modo testimonial, la sala de profesorado de la **Escuela de Arte** murciana, conserve aún una obra mía que doné al centro cuando fui trasladado, en la que rindo homenaje a la mujer murciana...Más orgullo y satisfacción si cabe, es para mí que el futuro Museo Fundación del insigne escultor Antonio **Campillo**, acoja así mismo otra pieza mía, en la cual me veo plasmado e identificado las épocas en que tuve la dicha y enorme suerte de "caer" por esa gran tierra donde el azahar te hechiza cada primavera.

Febrero de 2010